



Enkvist, I.

# *Conocimiento en crisis. Ideologías en la educación actual con ejemplos de Suecia*

Madrid: Tecnos. 2022

Inger Enkvist



## **Conocimiento en crisis**

Las ideologías en la educación actual con ejemplos de Suecia

*tecnos*

En su trayectoria investigadora, Inger Enkvist ha mostrado su excelente conocimiento de los sistemas y políticas educativas, lo que le ha permitido realizar rigurosos análisis y comparaciones entre los diferentes países. En la obra *Conocimiento en crisis* describe pormenorizadamente la genealogía y el desarrollo de las teorías educativas actuales en Occidente ofreciendo profundas reflexiones, así como el contraste con los modelos educativos de países orientales.

El título da buena cuenta de la tesis que sostiene y el fin de su argumento: la pedagogía actual pone en cuestión el valor del co-

nocimiento, lo cual supone el deterioro de las sociedades democráticas. Concreta el estudio en su país de origen, Suecia, que considera caso paradigmático explicativo de la situación educativa observada en distintos países occidentales.

La controversia entre tradicionalismo y progresivismo funda el debate educativo actual, según argumenta con clarividencia en el primer capítulo. Mediante una descripción delicada y detallada de la evolución de la educación progresista durante medio siglo en la escuela sueca, llega a afirmar que los problemas de la educación se relacionan con corrientes de pensamiento muy influyentes que se han configurado como constructivismo social, a partir de los postulados postmodernistas. Así, el progresivismo, reforzado por nuevas ideas filosóficas y políticas ha dado lugar a las corrientes pedagógicas actuales.

Identifica cuatro elementos que se han ido incorporando a la escuela en esta trayectoria de instauración constructivista: el igualitarismo, la teoría de género, el desarrollo sostenible y el multiculturalismo. Estas nuevas tendencias pedagógicas han ido desplazando tiempo y recursos a otras materias con contenido de tipo tradicional, tanto en la formación escolar como en la formación docente, lo que ha dado lugar a la reducción de conocimientos en los currículos. La conclusión a la que llega tras la exposición reflexiva y argumentada de este recorrido es que se ha producido un cambio en el fin de la escuela. Por el valor que se concede a lo nuevo, al futuro y a la construcción social de la realidad en detrimento de la tradición cultural, la autora sostiene que esta nueva escuela no sirve ya para preparar alumnos para la sociedad, sino que se utiliza como instrumento para lograr un cambio social.

Después de describir y relacionar progresivismo y posmodernismo, glosa los postulados del constructivismo pedagógico, según los tres enfoques que apunta la filósofa sueca Asa Wikforss: como una teoría sobre el conocimiento, como una teoría sobre el aprendizaje y como una teoría sobre la enseñanza. Si no hay una realidad objetiva, el conocimiento depende de las condiciones del observador. Si el aprendizaje se produce a partir de la propia experiencia con la realidad inmediata, la enseñanza deberá orientarse a fomentar la interacción con el medio y la autoconstrucción. Todo lo cual ha derivado en una pedagogía caracterizada por el desprecio por el conocimiento y por el desprestigio de la figura del docente como referente esencial para el aprendizaje. Dewey, Vygotsky y Piaget son reconocidos precursores por la importancia concedida en la formación docente constructivista, si bien apunta Enkvist que apenas se citan algunas ideas centrales y no se profundiza en sus aportaciones. Como alternativa de contraste, propone el enfoque de la escuela de Montessori.

Se suceden durante toda la obra datos y referencias de relevancia incuestionable. El lector puede tener la seguridad del acervo científico y cultural de la autora, lo que confiere notable autoridad a su exposición. La lectura atenta permite desenmascarar la manipulación del lenguaje por la que el constructivismo ha logrado tal aceptación bajo el ropaje de palabras ambiguas y modismos ampliamente difundidos. A partir de representantes de los distintos enfoques y disciplinas, se ofrece una visión global, a la vez que concreta, de las limitaciones y errores del constructivismo, así como de las evidencias de la reducción de conocimiento en las escuelas occidentales y sus consecuencias. Todo ello conduce a la autora a afirmar que resulta inconsistente como propuesta educativa apropiada para la persona. No obstante, incide reiteradamente en el desprecio que tales evidencias han recibido por parte de los defensores de estas corrientes y en el interés por su aplicación, a tal punto que “la pedagogía recomendada a los profesores no se basa ni en la ciencia ni en la experiencia probada, sino en la teoría constructivista” (p. 45).

Enkvist se cuestiona: ¿de dónde, pues, surge el impulso del posmodernismo, del cual el constructivismo constituye su vertiente educativa? Reconociendo la década de los 60 como el inicio del cambio del pensamiento sobre educación en Occidente, sitúa su origen en la revolución estudiantil de 1968 en la universidad de Berkeley (California). Con una visión histórico-científica, desvela la relación de continuidad del fenómeno del posmodernismo con los ideales comunistas. Los postulados de la lucha de clases han sido trasladados del terreno socioeconómico al cultural y educativo con el fin de lograr el cambio social deseado. Ilustra el argumento destacando sorprendentes similitudes entre esta sociedad posmodernista y constructivista contemporánea con aquella descrita por Orwell en *1984* como crítica al totalitarismo.

La obra concluye ofreciendo una mirada de contraste sobre la misión de la escuela. Incide en la transmisión de conocimientos como acto propiamente humano y núcleo del estado democrático; el valor de la lengua como instrumento intelectual, de lo que deriva el papel insustituible del profesor; y en la seguridad de la existencia de una verdad que se puede conocer y de la libertad personal que se puede educar. En definitiva, si la escuela no transmite conocimiento, seguirán existiendo las desigualdades por las distintas condiciones de las que proceden los estudiantes. El axioma de la igualdad es, pues, utópico en el constructivismo.

Este manual condensado de la historia de la teoría educativa contem-

poránea permite salir de la ignorancia y acatar la responsabilidad de las consecuencias actuales y futuras del constructivismo sobre el progreso de las personas y de las sociedades. En las páginas finales se ofrecen pautas concretas que serán de utilidad para quienes se pregunten: ¿qué hacer para salir de esta falacia?

ANA RISCO LAZARO  
ana.risco@ucv.es  
*Universidad Católica de Valencia*